

LOS FUNDAMENTOS DE LA MORAL, 1

Los elementos de la moral son los mismos seres reales: la persona humana, las cosas y Dios. Éste es el "triángulo moral". Se puede explicitar lo que ya está incluido en ellos: el conocimiento y acción de la persona. Se pueden reducir sólo a la persona y el mundo, al poder darse como incluido a Dios en la proyección a causa de la inclusión moral del ser humano en Él. E incluso se puede reducir sólo a Dios en su razonable creación, con lo cual la moral sería la identificación de la criatura en la Providencia divina.

De todos modos, el triángulo moral no debe ser tocado por una razón aplastante: en el momento que se toque el ser personal, o a Dios, no se está cometiendo una simple opción ideológica sino una villanía, se está mintiendo, se está equivocando por ofuscamiento enfermizo, puesto que los seres, (y estos lo son) imponen su existencia. Y no hay ninguna libertad para negar nada que nos impone su presencia.

La moral es: la adecuada relación de estos seres. Es un estudio de la relación justa.

La naturaleza personal ha de ser mostrada previamente, pero no demostrada. La presencia divina y sus maneras ha de ser mostrada con anterioridad, pero no demostrada. La naturaleza de las cosas creadas ha de ser mostrada, no demostrada. Y esta muestra corresponde no a la moral sino a la sabiduría humana, sencilla, pura y fiel como un espejo.

¿Hace falta la filosofía? En el sentido clásico digamos que sí, siempre y cuando, no actúe de espaldas a las cosas como hace siglos que lo viene haciendo. Pero la filosofía no tiene la exclusiva del conocimiento de las cosas, ni la teología, ni la medicina,por eso hace falta una conjugación propia y específica, salvo que estemos

-que sí estamos- en un mundo salvaje, pero no primitivo.

La moral es pues una conjugación de los actos humanos en relación a la persona, a los demás, a las cosas, y a Dios. Es pues camino providencial para aunar y manifestar el amor absoluto que el hombre debe a Dios para participar en su providencia.

Se pudiera decir una relación con el mundo. Pero -para contraponerlo a la presencia divina- nadie se atreve a excluir, del planteamiento serio de la moral, al universo. El hombre actual lo excluye todo a no ser a sí mismo en sus más vehementes caprichos.

¿Qué actos caen en la moral? Todos, ya sea directa o indirectamente. Puesto que el hombre cuando confiesa que dos manzanas no son siete higos, está haciendo un acto moral, puesto que puede decir que siete higos son en realidad dos sandías científicamente hablando, y quedarse tan ancho con cara de inocente demócrata.

Y si es una conjugación entre seres reales, no nos hace ninguna falta ni Hegel, ni Kant ni siquiera santo Tomás de Aquino.

Y esta conjugación lo mismo que la filosófica cuando no se ofusca, ha de estar guiada por la evidencia; pero la evidencia de la concordancia entre los tres ángulos del "Triángulo moral".

Glosa de textos previamente escritos y que no borro por cuanto son algunos párrafos de la primera redacción. Los textos están como inconexos pero son sólo una muestra.

1.- Algo sobre las fundamentaciones ébrias.

Si resulta que la estupidez se ha instalado en su trono y ni se recibe a la persona como tal, ni a Dios se Le acepta, habiéndose manifestado más que cualquier otro ser, y si no se aprende de las grandes heroicidades de los hombres; entonces por mucho que se fundamente se va a cosechar la confusión caótica.

2.- Sobre el triángulo moral.

Si usted no sabe lo que es una persona, si tiene dudas, está muy capacitado para empezar a escribir un libro sobre los fundamentos del orden moral que siempre quedará sin fondo, puesto que usted no sabe lo que es una persona. Será un texto sobre "los fundamentos desfondados del orden moral".

Ya me dirá usted qué fundamentación es posible asentar sobre una persona que no se sabe lo que es, sobre una justicia que no existe, sobre una libertad a destrozarlo todo, y sobre un Autor del mundo que no manda nada.

3.- Sobre la visión real de la realidad aunque limitada no aniquilada.

Mientras haya sentido común y uno llame a cada cosa por su nombre, y no se olvide que a veces "pintan bastos" y a veces "triunfos", la moral es hacer lo que hay que hacer, lo que está bien. Pero cuando se empiece a pensar que todo el monte es orégano, que las hormonas tienen derechos como los puede tener el presidente, el rey, o yo mismo, entonces...entonces habrá que darle al virus del sida y a las hormonas su estatuto científico para

que nazcan, se desarrollen y mueran después de haber hecho su obra ecológica. Se planteará científicamente la moral de modo que se empiece a legislar sobre los derechos de los virus, la persecución de la medicina que contraviene a la naturaleza, y mil mamarrachadas muy bien fundamentadas por seres desfondados.

4.-El bien no puede ser otra cosa que una buena conjugación.

La mentalidad moral gira como entorno a una quimera maravillosa del "bien", no sólo individual sino familiar y estatal e incluso universal. Este párrafo fue escrito al leer a Cayo Salustio en la "Conjuración de Catilina", y debe constar en algún artículo sobre la quimera moral que creo que se titula:"los males de las naciones tienen causas morales".